

MONICIÓN DE ENTRADA

La semana pasada, con la fiesta del Bautismo del Señor, concluimos el tiempo de Navidad. Hoy comenzamos el Tiempo Ordinario. El Evangelio nos presenta a Juan el Bautista dándonos testimonio de Jesús: **lo reconoce y señala como el “Hijo de Dios”**.

También nosotros hemos sido elegidos para ser verdaderos testigos suyos, dando razón de nuestra fe. **“Cristo es el “Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”, el que ilumina nuestra existencia, el que da sentido y esperanza a nuestra vida.**

SALMO



A- quí es- toy, Se- ñor, pa- ra ha- cer tu vo- lun- tad.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a): *AL Dios de la vida, del presente y del futuro, presentemos nuestras oraciones.*

- Por todos los que formamos la Iglesia, comunidad de creyentes en Cristo Jesús, para que sea comunidad de acogida, testigo del evangelio, luz clara y luminosa. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos los que tienen responsabilidades sociales, ciudadanas y políticas; para que busquen en todo el bien de la mayoría y trabajen para que se reconozca el valor y la dignidad de cada persona. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los niños que sufren los horrores de la guerra, el terrorismo, el hambre, malos tratos y vejaciones, para que cesen estas atrocidades y puedan tener una infancia feliz. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los enfermos y los que sufren, que esperan el apoyo de una mano amiga, para que encuentren en nosotros un gesto de solidaridad humana y cristiana, que les ayude a suplir sus necesidades y suavizar su sufrimiento. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por nuestra Unidad Pastoral, por los aquí reunidos: para que la llamada del Señor resuene profundamente en nuestro espíritu y nos ayude a decir cada día: “Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad”. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

(Animador/a): *Escucha, Padre Bueno, la oración que te presenta tu pueblo y ayúdanos a vivir en tu presencia. Por Jesucristo, nuestro Señor*

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día. El salmo de hoy (39) es la expresión de abandono en la voluntad de Dios, del fiel que ha experimentado su misericordia: "¡Aquí estoy, Señor!, ¡para hacer tu voluntad!"

¡¡ CON SU SANGRE NOS COMPRÓ !!

Juan nos presenta a Jesús

como "Cordero de Dios":

Quita el pecado del mundo,
nos ofrece su perdón.

Por el pecado, los hombres
no aceptan al Creador.

Le vuelven el rostro al Padre,
abusando de su amor.

Y así despiden, con rabia,
un olor a corrupción,
proclamando con orgullo:

"El único "dios" soy yo".

Al no creer en Dios Padre,
se buscan la perdición:

Esclavos de "falsos dioses",
les rinden adoración.

El resultado es un mundo
duro, injusto y pecador,
marcado por la violencia,
la soberbia y la ambición.

Dios, que no abandona al
hombre,

nos envió un Salvador,
un Cordero que, en la cruz,
con su sangre, nos compró.

Que, al recordar al Cordero,
antes de la comunión,
con fe y amor, le entreguemos
todo nuestro corazón.